

GUERRA Y PAZ BAJO FELIPE III: EL COMERCIO DEL LEVANTE ESPAÑOL Y SUS RELACIONES CLIENTELARES, FAMILIARES Y PROFESIONALES

War and Peace under Philip III: the Levant's Trade and Theirs Family and Professionals Relations

VICENTE MONTOJO MONTOJO *

Aceptado: 24-02-2005.

BIBLID [0210-9611(2005); 31; 349-378]

RESUMEN

Se plantea en este trabajo un renovado análisis del comercio del Levante español a través del estudio de la inmigración italiana y de otras procedencias en Alicante y Cartagena por medio de las relaciones a que da lugar la instalación de algunos comerciantes emparentados en una y otra ciudad, así como la delimitación de unos grupos tendencialmente diferenciados, como los genoveses, los franceses o los toledanos.

Asimismo se analizan algunas de las actividades características de algunos miembros de estos grupos, como la exportación de lana, la producción de jabón y el abastecimiento de cereales, y se clarifica el giro que supuso la necesidad de productos del Reino de Granada para algunas de estas actividades, como el abastecimiento de aceite para las jabonerías o el recurso a los lavaderos de Huéscar (Granada) para la exportación de lana, en un marco de extensión de las redes familiares hacia el territorio granadino.

Palabras clave: Comercio. Redes sociales. Edad Moderna.

ABSTRACT

In this work I have analyzed the Levant's trade by the study of Italian immigration and of others emigrant groups in Alicante and Carthage through family connections which gave rise to the setting-up of merchant groups in either city, as well as those unconnected group such as the Genovese, the French or those from Toledo.

As well as some characteristic activities of some members of these groups have been analyzed, such as wool exports, production of soap and importation manufactures. Also the provision by the Kingdom of Granada of basic materials for such activities has been clarified, such as oil for the soap factories, or the cleaning process wool in Huescar (Granada) for exportation, at a time of the extension of family networks as far Granada, including Cadiz.

Key words: Trade. Socials nets. Modern Age.

* Universidad de Murcia.

Frente a la etiqueta de pacífico que se atribuye al reinado de Felipe III, quizá deberíamos tomar tal calificativo con precauciones, pues, aunque en efecto fueron varios los tratados de paz que se alcanzaron en él; sin embargo, éstos no alcanzaron a toda la Monarquía Hispánica, prolongándose el conflicto holandés durante una década, es decir, medio reinado, y aún durante todo él la guerra de Berbería. En este último escenario, tras la Paz de Vervins (1598) y la Tregua con Holanda (1609) hubo unas reacciones contra los contendientes musulmanes: las expediciones de guerra, los armamentos en corso y la expulsión de los moriscos.

En los años 1598-1608 se avivó la guerra de Berbería, sucediéndose una tras otra, hasta 3 expediciones contra Argel (1601-1603), y se unieron corsarios argelinos y holandeses, por lo que se tomaron medidas contra estos últimos, como Simón Dansart, quien capturó en la nave *Belmia* al conde de Santiesteban, mayorazgo del marqués de Villena (1608)¹, pero en los años 1609 y 1614 se reanudó una política de fuerza (bombardeo de la armada turca en La Goleta, conquista de Larache) y la expulsión de los moriscos de los reinos de Aragón, Valencia y Murcia. Una vez que se estableció la Tregua de los Doce Años, se propició un incremento del comercio marítimo con Holanda, recuperándose así unas relaciones seculares (1366), rotas desde 1566.

Precisamente a la renovada relación de ese turbulento Mar del Norte se atribuye la prosperidad del comercio de Alicante, con un puerto bien situado entre el Mediterráneo y el Atlántico, ya en el reinado de Felipe II, según en el Mediterráneo de Braudel² se dejaba entrever por el tráfico tan importante que atrajo Alicante, cuando en 1585-1586 salía moneda por cuenta de particulares para Italia y era fletado el galeón del duque de Toscana para transportar municiones a La Habana.

¿Cabe plantear si la fortuna de Alicante fue quizá compartida por todo el Levante español, según se puede deducir de las últimas investigaciones?

Pues bien, frente a una visión demasiado general del comercio de Levante, hay que preguntarse por la génesis de su crecimiento y, en definitiva, por su configuración humana y social. Por lo tanto,

1. Archivo General de Simancas (AGS), Guerra Antigua (GA), legajo 727.

2. BRAUDEL, F. *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, Madrid, F.C.E., 1976, p. 137.

es preferible acotar los posibles componentes de dicho comercio y, en esta dirección, circunscribir de alguna manera su observación y análisis desde el punto de vista del cuerpo social. A ello se llegaría, de hecho, cuando se depuró la semántica castellana a mediados del siglo XVIII mediante el Diccionario de Autoridades y se atribuyó como cuarta acepción de la voz comercio el siguiente significado: “Se suele tomar algunas veces por el conjunto y el todo de los comerciantes y hombres de negocios, que tratan en cambios, géneros y mercancías: y así se dice El comercio de Indias, el de Oriente, el de Levante; esto es, los que comercian en tales partes. Lat. *Negotiatorum, aut mercatorum societas, commercium*”. Como se ve, había una tradición latina de este concepto y se puede añadir que hubo también un comercio de Levante aglutinador de distintos grupos nacionales, como más característico de su idiosincrasia. Fue ésta una realidad a la que tuvieron que enfrentarse la Monarquía Católica, sus consejos y oficiales reales, cuando la guerra dividió a la Cristiandad europea y, a las emigraciones económicas, como la genovesa y la bretona, sucedieron las políticas, como la inglesa e irlandesa, y se tuvo que recurrir a medios especiales, como cónsules de naciones extranjeras y veedores de comercio, siendo éste el punto de partida en el análisis de comercio que se pretende realizar en este trabajo.

La progresiva instauración de la paz hizo que Alicante, además de por la presencia italiana, se viera especialmente favorecida por el paulatino predominio holandés en el transporte marítimo, durante la Tregua de los Doce años (1609-1621), hasta el punto que el consell de Alicante se quejó de la interrupción del periodo de paz, en el que había sido tan beneficiada su economía por el crecimiento de su comercio marítimo de especias, lana y sal³. Pero algo parecido se puede decir de Cartagena, pues el creciente tráfico holandés fue la motivación de la instauración del consulado de esta nación (1611), en la persona de Alonso Cortejo, por razón del crecimiento del tráfico, de cuyas resultas los holandeses salieron muy beneficiados, pues contaban con una potente flota mercante y pudieron acceder de nuevo a la sal ibérica en Europa.

3. ISRAEL, J. I., *La República Holandesa y el mundo hispánico*, Madrid, Nerea, 1997, 131-132.

1. EL REINADO DE FELIPE III (1598-1621): INMIGRACIÓN EN ALICANTE Y CARTAGENA E INTENSIFICACIÓN DEL COMERCIO EN EL LEVANTE

Si la segunda mitad del XVI fue cuando se acusó una incipiente inmigración italiana en el Levante español, de composición mayoritaria genovesa y residual florentina y milanesa, el periodo de paz del reinado de Felipe III fue aún mayor y dio lugar a la recuperación de las pulsaciones perdidas a causa de las guerras finiseculares del Quinientos, es decir, las relaciones comerciales con Ámsterdam, Londres y Hamburgo. También Marsella se convirtió en el periodo 1598-1628 en un nudo de comunicación y comercio muy importante para el Levante. Pues bien, estos intercambios comerciales respondían a las relaciones humanas.

La correspondencia de Simón Ruiz, estudiada por Vázquez de Prada, dio lugar a señalar la prosperidad del comercio marítimo de Alicante y Cartagena en 1585-1598, mencionando la existencia en Alicante de comerciantes como Simone Mayoli, Esteban Gaspar y herederos de Juan Abellán⁴. El primero de ellos debió ser un genovés, apellido cuya presencia también se detecta en Cartagena (Octavio Mayoli), Lorca y Huéscar (Nicolao Mayoli) por la misma época⁵.

Aunque el cronista Viciano (1564) afirmara que “los mercaderes que tenían la contratación en Cartagena se han mudado en esta ciudad (Alicante), donde han asentado sus casas ... muchos mercaderes genoveses y milaneses que tratan en grueso...”, habría que poner seriamente en duda que hubiera un trasvase de comerciantes realmente importante de una ciudad a otra. Las averiguaciones fiscales sobre las alcabalas del reinado de Felipe II (1561, 1586) y, sobre todo, los avencindamientos registrados en las actas capitulares del Ayuntamiento de Cartagena, permiten dudar de ello, al mismo tiempo que se aprecia en ellas es un incremento de la rentas sobre el comercio (alcabalas, derechos de lanas) y también del número de mercaderes: de 14 en

4. VÁZQUEZ DE PRADA, “La actividad económica del Levante español en relación con Italia a finales del siglo XVI”, en *VI Congreso de Historia de la Corona de Aragón*, Madrid, 1959, pp. 901-915, cfr. 902.

5. GUERRERO, M., “El comercio entre Huéscar y el Reino de Murcia (Lorca) en la segunda mitad del siglo XVI. La formación de familias mixtas: Los Tahuste y los Forné”, en *Congreso Internacional de Historia Campesinos, Nobles y Mercaderes: Huéscar y el Reino de Granada en los siglos XVI y XVII* (Huéscar, 8-10.10.2004), en prensa.

1561 (1 genovés) a 32 en 1586 (6 genoveses), es decir, a lo largo de toda la segunda mitad del siglo XVI⁶.

Por otra parte, las epidemias de peste de 1558-1559 y 1598-1602 obligaron a la colaboración entre comerciantes de Alicante y Cartagena para afrontar el aislamiento, como a sus concejos para asegurar el cierre a la penetración de mercancías de procedencias peligrosas, como Inglaterra en 1603⁷.

Es poca la información seriada con que se cuenta para el comercio marítimo de Alicante, pero si los registros de embarcaciones de Livorno anotaron 121 naves entradas desde Alicante (1573-1593), con seda de Murcia, cueros, sosa, cochinilla, grana y miel⁸, los registros de arribadas de Génova mostraron una especial afluencia de embarcaciones procedentes de Alicante y Cartagena (1601-1629): un 31'5%⁹, a pesar de que el peso estratégico de Génova se debilitó a causa de la incorporación a España del colindante marquesado de Finale en 1602¹⁰.

En Alicante hubo medidas legales ya a finales del XVI que respondían a la consolidación de un comercio no sólo extranjero, pues proliferaron los cónsules extraterritoriales (Génova, Florencia, Nápoles, Malta, Ragusa, Venecia, Francia, Holanda, Inglaterra), sino también hubo una tendencia a la constitución de un consulado nacional, como la institución de un juez especial o credenciero para asuntos mercantiles (1591)¹¹, y algo distinto pero dirigido a un objetivo similar sucedió en Cartagena con la imposición del requisito de letrado a su alcalde mayor, por razón del conocimiento de asuntos mercantiles (1527), y

6. MONTOJO MONTOJO, V., *Cartagena en la época de Carlos V: Crecimiento demográfico, transformaciones económicas y conflictividad social*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio, 1987, pp. 124-132.

7. CASAL MARTÍNEZ, F., *Documentos históricos inéditos. Cartas dirigidas por el Ayuntamiento de Cartagena al Rey, consejeros, autoridades, abogados, agentes, comunidades, ciudades, etc., etc. desde el año 1603 al 1616*, Cartagena, Levantina de Artes Gráficas, 1913, nn. VI-VII.

8. BRAUDEL, F./ROMANO, R., *Ports, routes, trafics. I Navires et marchandises a l'entrée du port de Livourne (1547-1611)*, París, Ecole Pratique des Hautes Etudes, 1951, pp. 35-36.

9. GRENDI, E., *La repubblica aristocratica dei genovesi: Politica, carità e commercio fra Cinque e Seicento*, Génova, Il Mulino, 1987, p. 342.

10. CANO DE GARDOQUI Y GARCÍA, J. L., *La incorporación del marquesado de Finale (1602)*, Valladolid, Universidad, 1955.

11. FIGUERAS PACHECO, F., *El Consulado Marítimo y Terrestre de Alicante y Pueblos del Obispado de Orihuela*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, 1957, pp. 39 y 51.

la petición de una sala de la Real Chancillería de Granada para la ciudad¹².

Una muestra de la presencia de mercaderes genoveses en Alicante (1610) la da el hecho de que Aribano Bogioni y Lázaro Carro remitieran sus productos a Italia en la nave de Juan Antonio Biagino, en la que precisamente embarcaron también dos moriscos con dinero y joyas, con protesta del patrón, al que convenció un franciscano con la promesa de declararlo al embajador de España en Génova¹³.

Fue asimismo en el reinado de Felipe III cuando se apreció un incremento de la instalación de comerciantes mayoristas en Alicante y Cartagena (1596-1611)¹⁴, a veces de hermanos, como Pablo y Gaspar Salafranca, naturales de Valencia antes de 1598; o Juan Francisco, Deodato y Vicente Imperial, naturales de Alicante pero de ascendencia genovesa, que trabajaron asociados, el primero en Alicante y los otros dos en Cartagena (1608), exportando lana principalmente; Iusepe y Juan Agustín Ansaldo, también genoveses, o Gabriel Coe, mercader francés en Alicante, que se asoció con Sebastián Clemente, jabonero de Cartagena, para que éste se trasladara a trabajar a Alicante¹⁵.

Ya anteriormente mercaderes alicantinos y valencianos se instalaron en Cartagena, como Antonio Albero, de Biar; y también al revés, en el caso de Jerónimo Escipión, en 1572. Pero además algunos mercaderes alicantinos participaron en fletamientos y poderes otorgados en Cartagena, como Domingo Bareli, Marco Antonio Parabaña, Nicolás Mucio, Juan Agustín Ansaldo, Francisco Moxica y Juan Musiteli, genoveses¹⁶.

12. MONTOJO MONTOJO, V., "Crecimiento mercantil y desarrollo corporativo en España: Los consulados extraterritoriales extranjeros (ss. XVI-XVII)", *Anuario de Historia del Derecho Español*, LXII (1992), pp. 47-66.

13. AGS, Estado, leg. 227, Relación del proceso hecho por el baile de la ciudad de Alicante sobre la embarcación de dos moriscos granadinos, en 24-3-1610.

14. TORRES SÁNCHEZ, R., "La colonia genovesa de Cartagena durante la Edad Moderna", en BELVEDERI, R. (ed.), *Rapporti Génova-Mediterráneo-Atlantico nell'Età moderna*, Génova, Universidad, 1990, pp. 553-583.

15. MONTOJO MONTOJO, V., "Mercados y estrategias mercantiles en torno a Cartagena en el siglo XVI y la primera mitad del XVII: un microanálisis", *Cuadernos del Estero. Revista de Estudios e Investigación*, 7-10 (1992-1995), pp. 143-202, cfr. 168/192.

16. MONTOJO MONTOJO, V., *El Siglo de Oro en Cartagena (1480-1640): Sociedad y economía en una ciudad portuaria del Sureste español y su comarca*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1993, 262-264.

Dentro de este espacio económico común entraron también las almadras levantinas. Los alicantinos Iusepe Paravesino, Esteban Rizo y Iusepe Guil arrendaron y armaron las almadras de Cope y Calabardina, propios concejiles de Lorca, en 1610-1613¹⁷.

Como resultado de esta inmigración genovesa y de su radicación resultó la formación de una oligarquía alicantina con fuerte componente genovesa: Ansaldo, Canicia de Franquís, Paravicino¹⁸, al igual que en Cartagena: Corvari, Digueri, Imperial, Panés, Prebe, Rato.

Pero también hubo una penetración francesa importante. Los franceses Julián Junchée, Julián Launay, Lorenzo Grout y Joselín Haçou, bretones, y Juan del Poyo, bearnés, fueron hombres de negocios de Cartagena que extendieron sus actividades a Alicante y Almería, donde contaban con buenas relaciones, como consta ya de Julián Junge.

Launay, por ejemplo, fletó el navío El Buen Jesús de Antonio Bolese, vecino de Málaga, para cargarlo con 2500 quintales de barrilla para Venecia, mitad en Cartagena y mitad en Alicante, además de jengibre, azúcar y campeche¹⁹.

Joselín Haçou prestaba 230 reales en 1620 a Antonio Oliver, vecino de Alicante, que había navegado con su barca hasta Cartagena para comprar y embarcar barrilla y sosa por cuenta de Jaime Talayero, vecino de Alicante, haciéndole falta dicha cantidad, que se obligó a devolver²⁰.

Las relaciones humanas que menciono trazaron un espacio de vínculos profesionales y económicos estrechos, entablados entre mercaderes genoveses y franceses de Alicante, Cartagena y Génova, en una coyuntura económica expansiva, la de 1575-1620, que se complicó entre 1621 y 1635 con la política de reputación del Conde Duque de Olivares, pues llevó a la entrada en numerosos conflictos, como los de

17. MONTOJO MONTOJO, V. "Mercados y estrategias mercantiles en torno a Cartagena", art. cit., p. 168.

18. FINESTRAT, B., Nobiliario Alicantino. La familia Pasqual y sus alianzas, Alicante, Fundación Jorge Juan, 2003. MATEO RIPOLL, V., "Matrimonio y modo de vida de una familia de la pequeña nobleza periférica: los Bourgunyo de Alicante", *Revista de Historia Moderna*, 11 (1992), pp. 67-78.

19. Archivo Histórico Provincial de Murcia (AHPM), Protocolos (Prot.) 5173, fs. 23r-25v, 28-1-1598, cit. RUIZ IBÁÑEZ, J. J./MONTOJO MONTOJO, V., *Entre el lucro y la defensa: Las relaciones entre la Monarquía y la sociedad mercantil cartagenera (comerciantes y corsarios en el siglo XVII)*, Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio, 1998.

20. AHPM, Prot. 5241, Cartagena, 12-9-1620, f. 179.

Holanda (1621-1648), Monferrato (1628-1630), Francia (1635-1659) e Inglaterra (1625-1630/1654-1660), en torno a la guerra de los Treinta Años (1618-1648).

Los territorios del Sureste en relación marítima con Alicante y Cartagena, pero también Mallorca, Valencia, Mazarrón, Almería y Málaga, se configuraron como litorales marítimos poco poblados, donde el hábitat se redujo a un puerto principal, que se caracterizó como mercado de gran actividad de exportación, importación y abastecimiento.

Alicante, por ejemplo, daba salida a productos locales (vino, jabón) y regionales (barrilla, esparto, lana), y entrada para los que se necesitaban tanto en la ciudad y su comarca como en otras ciudades cercanas también y muy distantes (especias, pescado, tejidos), siendo al mismo tiempo puerto de escala o de paso para otros mercados (Inglaterra, Flandes, Bretaña, Normandía, Baja Andalucía, Cataluña, Francia mediterránea e Italia).

Tenía en común con otros puertos del Levante español, además de las exportaciones e importaciones (fibras textiles como cáñamo, esparto, lana, seda o productos agroquímicos (barrilla, sal y sosa) en relación con Francia (Marsella, Saint Maló) e Italia (Génova, Liorna, Nápoles, Venecia), la fabricación de jabón, que se hacía también en Elche, Cartagena o Málaga, o la intermediación con otros espacios, todo lo cual atrajo a numerosos comerciantes de muy variadas procedencias²¹.

2. *LA CONTRATACIÓN EN LOS PUERTOS DEL LEVANTE ESPAÑOL (1598-1621): LA ESCRIBANÍA DE SACAS*

La documentación notarial ha dado lugar a numerosos estudios de investigación de 30 años para aquí, también para el Sureste español. Los protocolos notariales de Cartagena, Huéscar y Murcia, escasos para el siglo XV, pero más abundantes para el XVI y aún más para el XVII, han abierto nuevas perspectivas en la investigación del comercio. En cambio, quizá ha pasado desapercibida la articulación institucional de

21. MONTOJO MONTOJO, V., "Las relaciones comerciales entre el Sureste español y América a finales del siglo XVI y principios del XVII: el ejemplo de Cartagena", en VILAR, J. B. (ed.), *Murcia y América*, Murcia, Comisión V Centenario, 1992, pp. 79-106.

las escribanías productoras de los protocolos, cuyo conocimiento facilita la localización de los contratos más relacionadas con el comercio.

A principios del siglo XVII la prodigalidad venal de la monarquía en la creación y venta de oficios afectó a la recaudación de los derechos sobre la exportación de lanas con la institución de una escribanía de sacas en Cartagena, dependiente de la jurisdicción del alcalde mayor de sacas y cosas vedadas, un oficio de nueva creación que Felipe III vendió a Pedro de Franqueza, conde de Villalonga²².

Su influencia sobre la exportación de lanas estuvo en que las obligaciones de pagos de los derechos de lanas, que recaudó Pedro Báez, mercader, su sobrino Manuel Barraza, portugués, y Francisco Calatayud, pasaron a escriturarse ante la escribanía de sacas, de la que se conservan los registros de Gabriel Martínez de 1607 (2º semestre) y 1608²³. Para este último año, en que el registro se conserva íntegro, cabe destacar en primer lugar una cantidad alta de lana exportada, a pesar de ser un mal año agrícola y de déficit cerealístico. El alto número de obligaciones (66) se traduce en una gran variedad de comerciantes dentro del predominio genovés. Así entre los españoles destacan mercaderes como Alonso Cortejo, asociado a Juan de Valdivia, Lorenzo Muñoz y Gaspar de Salafranca, y en menor medida los regidores Juan Bienvenud de Lizana y Fernando de Arce y Gamboa. Hubo también una pequeña intervención francesa, la de Julián Launay Langavan, bretón, y Juan del Poyo, bearnés, con fiadores españoles, pues no debían tener puntos de apoyo connacionales.

Los abundantes genoveses abarcaron desde compañías muy radicadas en Cartagena (Francisco Ciguera con Benito Piaya, Jacome y Octavio Corvari, Franco Digueri con Tomás Digueri y Vicente Imperial, Andrea con Agustín Preve su hijo), hasta individuos (Jerónimo Ansaldo, Octavio Balbi, Esteban Ferreto, Octavio Mayoli, Gregorio Monleón, Pedro Antonio Tacón, Juan Agustín Tarquino) y comitentes también constituidos en compañías con residencia en Granada (Juan Bta. Bondinari con Bartolomé Lazaña, Antonioto y Juan Bautista de Franquís con Bautista Zarreta, Ambrosio Semino) y sólo individualmente de Madrid (Juan Luca Palavesín).

22. CASAL MARTÍNEZ, F., *Historia de la ciudad de Cartagena reinando Felipe III*, Cartagena, Imp. Viuda de Carreño, 1932.

23. AHPM, Prot. 5254, in fine: Registro segundo del derecho de lanas de 1608, seguido del 1º de 1608 y el 2º de 1607.

La cancelación y el desorden de las escrituras nos indica la dificultad para controlar una actividad compleja, entre otras circunstancias a causa de la prolongación de los embarques y registros, que frecuentemente se demoraban durante un mes o más, o por la forma de pago, que siendo aplazada, para realizar en Madrid, en alguna ocasión conllevó una parte al contado, como se observa con Juan del Poyo, en que la escritura se repitió 3 veces.

De algún modo, la introducción de la escribanía de sacas en Cartagena supuso una gran dificultad, como poner una pica en Flandes, pues la ciudad se resistió todo lo que pudo, exigiendo que se respetara su exención de la alcaldía de sacas y finalmente obtuvo el consumo de la escribanía (1609), aunque fuera a base de recargar el comercio con otros impuestos, como el de un real por quintal de barrilla exportada²⁴.

Por otra parte, desde que se celebró el Congreso Internacional Ciudad y Mar en la Edad Moderna (1984), en el que se hicieron aportaciones a la historia del comercio marítimo de Cartagena en el reinado de Felipe III a partir de los registros de entradas de 4 años que se conservan en el Archivo Municipal de Cartagena. Este periodo fue, no obstante, una etapa excepcional, tanto, por una parte, por su marcado contraste entre bélico y pacífico, como, por otra, por los años de malas cosechas que obligaron a una abundante importación de cereales (1606-1608).

De hecho, la segunda mitad del siglo XVI había sido un periodo de crecimiento para el comercio marítimo de Alicante y Cartagena, por lo menos en lo que se refiere a exportación de lana, a pesar de las bancarrotas (1559/1575/1598), o quizá por ellas, y las guerras continuas que caracterizaron el reinado de Felipe II. No se puede decir lo mismo de la exportación de alumbres, que fue decayendo entre 1575 y 1598. La seda murciana se exportaba principalmente por Alicante²⁵, pero en Alicante y Cartagena se consolidó un grupo mercantil que estimuló otras exportaciones, tales como las de barrilla, esparto, jabón, plomo, sosa o tejidos de Córdoba, Segovia y Toledo.

Tanto Alicante como Cartagena eran puertas de Castilla, es decir, tenían una función fundamental de puertos de acceso a la ruta

24. CASAL MARTÍNEZ, *Documentos históricos inéditos*, op. cit., nn. 133 y 183.

25. CHACÓN JIMÉNEZ, F., *Murcia en la Centuria del Quinientos*, Murcia, Academia Alfonso X el Sabio/Universidad, 1979.

terrestre más corta con destino a Toledo, ciudad sedera, y Madrid, capital de Felipe II, algo que ha sido resaltado algunas veces. Los dos puertos daban acceso, además, a diversos recursos económicos muy importantes, como las propias salinas de Alicante y Cartagena, pero también a sus minas (alumbre, almagra y plomo en Cartagena y alumbre y almagra en Mazarrón y Rodalquilar, Almería), espartizales (esparto), saladares (sosa y barrilla), pesquerías (almadrabas de atunes, coral), pastizales (lana, carne) y a los lavaderos de lanas de Huéscar (Granada) y Villanueva de la Fuente o Alcaraz (Campo de Montiel, Ciudad Real). Había, por lo tanto, una gran oferta de trabajo y de acceso a fuentes de producción importantes, factores que atrajeron a numerosos comerciantes. Eran condiciones óptimas para atraer este tipo de inmigrantes cualificados, cuya instalación se realizó mediante criterios de connacionalidad y familia.

El comercio del jabón dio lugar a la formación de una industria precapitalista de marcado carácter litoral. Jaboneros de Cartagena se trasladaron a veces a Alicante para su explotación, pero también los abastecedores de Cartagena recurrieron a la producción alicantina, quizá por su mejor calidad. La propiedad de las jabonerías estaba a menudo en manos de comerciantes franceses y genoveses, que contaban con barrilla y sosa locales para su funcionamiento, pero en lo que se refiere a la fabricación los jaboneros necesitaron la producción aceitera del Reino de Granada y Mallorca, pues ni Alicante ni Cartagena contaban con grandes extensiones olivereras en sus campos.

Se produjo así una extensión de las redes mercantiles hacia Almería y Málaga, de tal forma que compañías de comerciantes de Alicante y Cartagena situaron algún miembro en puertos granadinos y bajoandaluces, e intensificaron las relaciones con otros extranjeros allí instalados²⁶.

La práctica familiar y mercantil nos puede servir de guía para el estudio de las conexiones entre los comerciantes de Alicante y Cartagena.

26. ANDÚJAR CASTILLO, F., "Los genoveses en el reino de Granada. Comercio y estrategias mercantiles", en E. BELENGUER CEBRIÁ (coord.), Felipe II y el Mediterráneo, Madrid, Sociedad Estatal para la Conmemoración de los Centenarios de Felipe II y Carlos V, 1999, v. 1, pp. 357-375. MONTOJO MONTOJO, V., "El comercio con Andalucía Oriental: actividad de los mercaderes de Cartagena (siglos XVI-XVII)", *Chronica Nova*, 24 (1997), pp. 237-252.

3. *LOS MERCADERES EXTRANJEROS DE LEVANTE Y REINO DE GRANADA: INICIATIVAS BAJO FELIPE III*

Las relaciones comerciales de Alicante y Cartagena con el Reino de Granada eran promovidas por unos pocos comerciantes, sobre todo extranjeros.

Los Ansaldo, Cue, Imperial y Salafranca constituyen buenos ejemplos de inmigración familiar para el periodo 1598-1621, pero no fue única, pues este tipo de flujo de población continuó inmediatamente después y aún se repitió en 1680-1720 con los Bartholon, Rizo y los Subiela.

La actividad económica de estos comerciantes, sin embargo, acompañaba o seguía a unas relaciones sociales²⁷. Los genoveses eran, sin duda, un actor social concreto y particular, que adquiría formas institucionales singulares, como las de nación genovesa, entendida como grupo de personas con un mismo origen, o cofradía de San Jorge desde el punto de vista de la organización eclesiástica. Este actor social, por otra parte, se desenvolvía mediante redes sociales clientelares, familiares y profesionales que les unían a otras redes sociales²⁸, muy variadas tanto por su posición social como por su procedencia geográfica, no sólo en la formación de compañías de mercaderes, sino también en la introducción en el mercado de las ventas de jurisdicciones (señoríos) que se prodigaron en la primera mitad del siglo XVII y que sirvieron para sus fines de promoción económica y social.

Dentro del Sureste español la actividad de comerciantes de Alicante y Cartagena se relacionaba con la de los puertos de poniente del Reino de Granada, en que destacaba Málaga²⁹, pues en ella se encontraba el grupo más numeroso de comerciantes extranjeros y naturales, pero también eran frecuentes las relaciones con los grupos mercantiles de Almuñécar, Marbella o Motril, aunque distintas.

27. WOLF, E. R., "Relaciones de parentesco, de amistad y de patronazgo en las sociedades complejas", en *Antropología social de las sociedades complejas*, M. Banton comp., Madrid, Alianza, 1990, pp. 19-39, cfr. 22-23.

28. IMÍZCOZ BEUNZA, J. M., "De la comunidad a la nación: élites locales, carreras y redes sociales en la España Moderna (ss. XVII-XIX)", en J. M. IMÍZCOZ (dir.), *Élites, poder y red social: Las élites del País Vasco y Navarra en la Edad Moderna*, Bilbao, Universidad, 1996, pp. 193-210, cfr. 200-201.

29. VINCENT, B., "Málaga, puerto de Andalucía Oriental en los siglos XVI y XVII", reeditado en *Andalucía en la Edad Moderna: Economía y sociedad*, Granada, Diputación, 1985, pp. 191-202.

En torno al eje Baeza-Lorca se situaba una serie de núcleos de población importantes, como los mencionados y Huéscar. A esta última ciudad, señorío del duque de Alba, como también la Puebla de don Fadrique, se añadían otras poblaciones más pequeñas, como las del marquesado de los Vélez (Vélez Blanco, Vélez Rubio, María, Las Cuevas), la tierra de Baza (Baza, Cúllar), el adelantamiento de Cazorla y Quesada, zona de abundantes pastos y gran producción cerealística, lanera y oleaginosa.

A finales del siglo XVI se habían establecido algunos mercaderes genoveses de la familia Digueri en Huéscar y Baeza, atraídos por su gran producción lanera y de las comarcas próximas³⁰. Entre los genoveses que se dedicaban a este comercio estaban tanto algunos vecinos de Huéscar como de Granada y Cartagena, puerto por el que la exportaban a Italia. En Huéscar estos comerciantes hacían traer la lana a arrieros de Cehegín y Huéscar desde Baeza (12 rls./carga 8 arrobas), Quesada (14 rls./carga 12 arrobas) y Cazorla (10 rls./carga 12 arrobas), y contrataban a oficiales para que la recibieran, apartaran y estibarán o lavaran.

Álvarez, Alonso	Cúllar (Granada)	apartar y estibar	6'5 ducados/mes	1601 y 1602
Galera, 3 hnos.	Huéscar (Granada)	apartar y estibar	16 ducados/mes	1601
Mtz., Antonio	Cehegín (Murcia)	acarreto/transporte	10-14 rls./carga	1601
Mtz.Rojas, Alonso	Cehegín (Murcia)	acarreto/transporte	10-14 rls./carga	1601

La progresiva instalación de numerosos extranjeros en Granada y Cartagena, especialmente de genoveses, el grupo más importante tanto por su número como por sus actividades, había incentivado la extracción de lana de Huéscar. Muchos de ellos lo hacían por comisión de genoveses de Granada. Eran frecuentes los poderes de los genoveses de Granada a los de Cartagena para embarcar lana, como el otorgado a Pedro Francisco Panesi en 1590³¹.

En 1600 los hermanos Gerónimo, Tomás y Franco Diguero, genoveses residentes en Cartagena, Baeza y Huéscar, compraban y hacían

30. VINCENT, B., "Les Génois dans le Royaume de Grenade au XVIe siècle", en BELVEDERI, R. (ed.), *Rapporti Génova-Mediterráneo-Atlántico nell'Età moderna*, Génova, Universidad, 1990, pp. 151-162.

31. AHPM, Prot. 5163, Cartagena, fs. 305-305.

lavar lana en Huéscar para enviarla a Cartagena y a Génova³². Pero más revelador de las relaciones económicas que giraban en torno a este comercio es la compañía³³ entre Tomás Diguero, Franco Diguero y Juan Agustín Pelerán, genoveses y vecinos de Cartagena (1611), cuyo articulado refleja los mecanismos de la actividad comercial genovesa: la dependencia de las comisiones o correspondencias de Génova a través de la relación con algún familiar en ella; la instalación de un miembro de la compañía en las zonas de origen de los productos comercializados y la situación de otros en los puertos de embarque, como Alicante y Cartagena. El objeto de esta compañía indica la importancia de la adquisición y lavado de lana y de su expedición a Alicante y Cartagena.

El enriquecimiento de los comerciantes genoveses y franceses en Alicante, Cartagena, Almería y Málaga tuvo probablemente mucho que ver con su radicación familiar en los puertos litorales de los reinos de Valencia, Murcia y Granada, así como en su diversificación de zonas y productos.

Los genoveses de Alicante y Cartagena tenían mucha relación con los de Málaga, pues en Almería eran menos, como las tenían también los ayuntamientos, que recurrían a Málaga y Marbella para comprar aceite, vino y pescado. Vicente Imperial, por ejemplo, dio poder en 1610 a Juan Agustín Langeto, genovés, vecino de Cartagena y residente en Huéscar, para comprarle 3 o 4.000 quintales de bacalao en Málaga, si fuera posible a trueque de jabón de losa de su jabonería³⁴. Este pescado, como puede deducirse de su tipología, no procedía del sector pesquero malagueño, sino de los caladeros atlánticos, disputados por bretones, ingleses y vascos.

En las dos primeras décadas del XVII continuaron los cambios de residencia de algunos comerciantes genoveses de Cartagena, con destino a Málaga y Cádiz, que obedecían a una redistribución de socios de determinadas compañías y a un incremento del comercio con Andalucía.

Esta redistribución estaba relacionada con la adquisición y exportación en zonas determinadas, como la producción azucarera de Motril, Salobreña y Almuñécar, de tradición musulmana³⁵, que daba continuidad

32. Archivo del Colegio Notarial de Granada (ACNG), Prot. Juan Valentín, Huéscar, 1600, fs. 485, 495v.-496v., 497r.-498r. y 498v.-499r.

33. AHPM, Prot. 5361, Cartagena, 17-5-1611, fs. 25r.-27v.

34. AHPM, Prot. 5289, Cartagena, 12-I-1610, fs. 32v.-34r.

35. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E., "Nuevo episodio en la historia del

a la del alumbre de Rodalquilar, más las de aceite, barrilla, cereales y esparto, que se embarcaban en la parte del litoral almeriense (Vera, La Carbonera y Almería) más próxima a Cartagena, para tan diversos mercados como Berbería o Portugal.

Un ejemplo es el de la compañía de Jerónimo Ansaldo y Francisco Solimán (1607-1612). Éste último se trasladó a Málaga (1608), consiguiendo una carta de recomendación que le dio el Ayuntamiento de Cartagena para el de Málaga, y en 1610 Jerónimo Ansaldo, genovés, vecino de Cartagena, dio poder a Francisco Solimán, ya vecino de Málaga, para comprarle hasta 8.000 arrobas de aceite para el abasto de Murcia y Cartagena. Finalmente en 1612 ambos otorgaron finiquito de la compañía establecida en 1607, por la que el primero le dio al segundo 4.000 ducados para que durante 4 años le comprase y enviase aceite, obligándose finalmente el segundo a pagarle los 39.000 reales que le debía³⁶. Málaga fue en este caso una extensión del negocio aceitero de los genoveses de Cartagena.

Esto podía deberse a que los mercaderes genoveses de Cartagena buscaban en Málaga, sobre todo, aceite para aprovisionar las jabonerías que habían puesto en funcionamiento desde 1580 y también con el fin de satisfacer el consumo alimenticio de numerosas poblaciones del Reino de Murcia (Hellín, por ejemplo) y de las comarcas próximas. La demanda de aceite era tal que, como objeto de compañías, se extendió a mercaderes genoveses de Madrid y Cartagena.

Los Imperial, instalados primero en Alicante y después en Cartagena, a partir de 1608, unieron sus vidas y sus negocios a otros genoveses, los Digueri, los Prebe y los Pelerán. Una primera generación estuvo formada por los asociados mediante una compañía formada en 1611 entre Franco Digueri (+Madrid, 1622), Juan Agustín Pelerán (+Huéscar, 1625) y Juan Bautista Prebe (+Cartagena, 1634), a quienes se unieron Deodato Imperial (+Cartagena, 1636) y Vicente Imperial (+Cartagena, 1640), con unos parientes como comitentes en Génova (Juan Bautista Digueri) y Venecia (Francisco Tagliacarne y Juan Francisco Cajón, caballeros genoveses) y con ramificaciones en Alicante (Juan Francisco Imperial) y Granada (Antonio Tagliacarne y Juan Pedro Rato).

azúcar de caña: Las Ordenanzas de Almuñécar (siglo XVI)", en *La Ciudad Hispánica (siglos XIII al XVI)* (Actas de Congreso), Madrid, Universidad Complutense, 1985, pp. 459-488.

36. AHPM, Prot. 5289, Cartagena, 24-3-1610, f. 136, y 5290, Cartagena, 19-8-1612, fs. 397v.-9v.

Continuación de esta compañía y de las mismas características fue la concertada en 1613 entre Juan Agustín Pelerán, vecino de Huéscar desde 1600, y los genoveses Juan Bautista Prebe y Vicente Imperial, vecinos de Granada y Cartagena, que duró hasta 1630, a pesar de la muerte del primero en 1625. Juan Bautista Prebe declaró en su testamento que primero hicieron compañía de 1613 a 1617 y después se hicieron varios conciertos para proseguir el negocio de lanas de Huéscar y azúcares de Motril hasta 1630, distribuyéndose el 70 y el 30% del beneficio respectivamente³⁷.

Estas relaciones, por otra parte, estuvieron reforzadas con el parentesco, ya que los tres eran concuñados, es decir, estaban casados con tres Digueri. Juan Agustín Pelerán estaba casado con doña Juana Diguero, hija de Tomás Diguero y sobrina de Francisco y Juan Bautista Diguero, y como heredero único de Jácome Pelerán se dio por satisfecho de la administración de su herencia y de la alimentación de su madre, Aurelia Diguero, que había realizado Juan Bautista Diguero, su tío, vecino de Génova³⁸.

La unión entre genoveses de Alicante y Cartagena la refleja el poder otorgado por Vicente Imperial a Tomás Diguero para que le hiciera lavar en Huéscar 5.000 arrobas de lana remitidas desde el reino de Murcia y para que luego las enviase a Alicante, a Juan Francisco Imperial, su hermano, o a él, a Cartagena³⁹. Tanto Vicente como Deodato Imperial mantuvieron intereses en Alicante, a pesar de trasladarse a Cartagena.

Vicente Imperial, que casó con Nicolasa Diguero y fue cónsul de las naciones inglesa, flamenca y alemana, asumió el fletamiento de la nave Ntra. Sra. de la Piedad, del capitán Viban Bigui, francés de Olibia, surta en Alicante, para cargar 500 sarrías de azúcar en Motril y Salobreña, costa de Granada, y lana en Cartagena, de cuenta de Juan Bautista Prebe y Juan Agustín Pelerán (1614)⁴⁰. Este fletamiento, cuyo recorrido se preveía de Alicante a Génova, podía dar lugar a cargar lana en el puerto de Alicante.

Por otra parte, también algunos de los mercaderes franceses y flamencos de Alicante, Cartagena y Málaga se asociaron para fabricar jabón, tal como se deduce del poder otorgado por Juan del Poyo,

37. ACNG, Prot. Luis de la Fuente, Huéscar, 16-8-1625, fs. 419r.-421v.

38. AHPM, Prot. 5362, Cartagena, 13-III-1613, 98r.-99r.

39. AHPM, Prot. 5361, Cartagena, 22-V-1612, f. 92.

40. AHPM, Prot. 5363, Cartagena, 1614.

vecino de Cartagena, a Francisco Fillón, residente en Málaga, ambos franceses, para pedir a los herederos del flamenco Cornelio Van Haubeguem, vecino de Málaga, recién fallecido, la continuación de la compañía que establecieron el 4 de febrero de 1609 para fabricar jabón en Málaga⁴¹.

Eran ellos quienes, por sus conocimientos del territorio y buenas relaciones, estaban capacitados para exportar jabón a las naciones del Mar del Norte⁴², como otros productos, pues Juan del Poyo envió barrilla de Cartagena, almagra de Mazarrón, vino de Málaga, tápenas, miel blanca, pieles de ante y camusas finas de macho de cabrío a Hamburgo, de donde importaron otros productos.

Los bretones fueron los que iniciaron la fabricación de jabón, a partir de 1580 (Junge), a quienes siguieron los genoveses, y, sobre todo, quienes destacaron en la importación de lienzo y pescado.

Esto hizo que la demanda alicantina y cartagenera se extendiera a Almería: en 1610 Juan del Poyo otorgó poder a Hamon Leturaz, vecino de Saint Maló y residente en Almería, para comprarle 500 arrobas de aceite que necesitaba para el abasto de Fuente Álamo de Murcia⁴³, pero el mismo Juan del Poyo intentó casi simultáneamente arrendar el abasto estancado de aceite de las Cuevas en 1610, dando poder a Juan Antonio Mantiga para hacerlo⁴⁴.

A Juan del Poyo le había precedido otro importante comerciante francés de Cartagena: el bretón Julián Junge. Aunque francés, procedente de Bretaña, una zona de la Liga Católica, fue también molestado durante la guerra con Francia de 1593-1598, después de ser acusado de colaborar con los ingleses (1587-1589) y obligado a cambiar a los extranjeros de las tripulaciones de sus barcos por naturales o a desarmarlos (1598)⁴⁵. Puede ser que tuviera relación con la primera medida el hecho de que facultara a Alonso de la Trinidad, vecino de Almería, para querellarse contra Marco Antonio Caliciano, genovés residente en Almería, por quedarse con los bienes que tenía en ella (1591). A ello se añadió el que Julián Junge pidiera embargo contra Domingo Nasa, genovés y regidor de Motril (1593), por deudas valoradas en 6.000 reales⁴⁶.

41. AHPM, Prot. 5290, Cartagena, 25-IX-1612, 471v.-472r.

42. AHPM, Prot. 5290, Cartagena, 16 y 19-VI-1612, fs. 325v.-326r. y 331v.-332v.

43. AHPM, Prot. 5289, Cartagena, 7-II-1610, fs. 97v.-98r.

44. AHPM, Prot. 5289, Cartagena, 15-IV-1610, fs. 171-172.

45. AGS, Guerra Antigua, legajo 523, f. 372.

46. AHPM, Prot. 5170, Cartagena, 1-3-1591, fs. 84v.-85v.

La actuación de Junge en relación con el comercio de Almería había sido temprana, pues en 1583 había enviado 69 fardos de bacalao y 4 de lienzos, productos característicos de la intermediación bretona, en una saetía del patrón Julián Auribert, francés, quien los llevó a Almería, para Juan de la Trinidad, vecino de ella, protestando de que hubo de refugiarse primero en Almuñécar, por razón de un ataque de una galeota argelina, y de que se pesaron los fardos sin balanza romana, al tiempo que señalaba la salida de otra saetía, la de Antonio Bernardo, con bacalao y lienzos de Junge desde Cartagena a Almería⁴⁷.

4. *PROMOCIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL DE LOS COMERCIANTES ESPAÑOLES: LOS CORTEJO Y SALAFRANCA*

En el comercio almeriense y malagueño intervinieron también mercaderes naturales o españoles de Alicante y Cartagena. En 1606 fue procesado Alonso Cortejo, mercader de Cartagena, por sacar aceite de Málaga sin hacer la pertinente declaración fiscal a efectos de la sisa del servicio de millones⁴⁸. Alonso Cortejo, del que se creyó que había muerto ahogado en el río Tajo, junto a la Barca de Arganda (1611), junto con otras personas, entre ellas otros 2 mercaderes de Cartagena (Juan de Villalva, tesorero de rentas reales de Cartagena, de quien era fiador Alonso Cortejo, y Juan Hurtado), tenía otros hermanos en Murcia, Cristóbal y Antonio Cortejo, también mercaderes y jurados, que eran hijos de Luis Cortejo, vecino de Toledo. Los libros de cuentas de Alonso Cortejo, que empezaban en 1595, fueron depositados en Juan de Segovia, un gran mercader de Cartagena. De la tienda de Juan de Villalva se hizo inventario y se depositó en Alonso de Villalva, su padre, que fue quien finalmente comunicó que no habían fallecido⁴⁹.

Tanto Alonso Cortejo, como Juan Hurtado, también de origen toledano, estaban relacionados por sus negocios con Gaspar de Salafranca, comerciante vecino de Cartagena. En 1610, Gaspar Salafranca propuso al Consejo de Estado que nombrara cónsul de Holanda en Cartagena

47. Archivo Histórico Provincial de Almería, Prot. 98, Almería, 23-4-1583, fs. 128. Agradezco esta información a Antonio Muñoz Buendía.

48. MONTOJO MONTOJO, *El Siglo de Oro en Cartagena...*, *op. cit.*, p. 344.

49. Archivo Histórico de la Armada (Cartagena), Rg. IIs, legajo 10, n. 2, Cartagena, 6-3-1611.

a Alonso Cortejo, pues conocía el tráfico holandés y había prestado buenos servicios⁵⁰.

Los Salafranca, originarios de Beárn, llegaron a Alicante y Cartagena desde Valencia en un periodo (1585-1600) en el que ambas ciudades experimentaban una gran afluencia de comerciantes genoveses, pero también de una minoría de mercaderes franceses muy emprendedores, sobre todo bretones y bearneses, atraídos por los recursos económicos, las exenciones fiscales y los mercados para sus productos de origen. Había en estas ciudades, sin embargo, además de una tradición inmigratoria italiana, también una indudable vinculación a los circuitos comerciales de los mercaderes de Toledo. La cercanía de Orán y otras poblaciones de Berbería había dado lugar a un intercambio de productos toledanos (bonetes, sederías) y magrebíes (cera, dátiles, esclavos, trigo). Los toledanos Álvaro López, suegro de Gaspar Salafranca y hermano de Alonso Álvarez de Fuensalida, y Juan de Segovia procedían también de Toledo; Cortejo y Segovia, quizá yerno y suegro, exportaron lana (1608/1611), cuasi monopolio de los genoveses, pero otros del grupo toledano, como Juan Rodríguez y Pedro Báez, éste de origen portugués, exportaron barrilla, esparto, seda y sosa.

Gaspar Salafranca se relacionó con los comerciantes toledanos y con sus asociados de Cartagena y Orán: Sánchez-Hurtado Nieto, Rodríguez/de Segovia/Cortejo, López/Álvarez de Fuensalida. La sublevación holandesa (1566-1609) y las guerras con Inglaterra (1585-1604) y Francia (1593-1598) habían reducido mercados tradicionales para España, muy importantes para el alumbre murciano, pero la anexión de Portugal (1580-1582) les abrió otros nuevos, más amplios.

Gaspar Salafranca exportó alumbre y barrilla, en concreto (1601-1610), con Alicante como destino o escala, donde contaba con la ayuda de su hermano Pablo Salafranca⁵¹. Si en 1592 Alonso Álvarez de Fuensalida, mercader de Orán, fletaba una saetía francesa con barrilla y esparto para Lisboa, en 1601 y 1602 era Gaspar Salafranca el que fletaba otras con alumbre bermejo de Rodalquilar y barrilla para Lisboa, con participación de varios comerciantes de Toledo: Gabriel de Corte, Luis y Francisco Pérez de las Cuentas⁵².

50. AGS, Estado, legajo 227, consulta a propuesta de Gaspar de Salafranca recibida a 11-1-1611.

51. VELASCO HERNÁNDEZ, F., Auge y estancamiento de un enclave mercantil en la periferia, Murcia, Ayuntamiento de Cartagena/Real Academia Alfonso X el Sabio, 2001, 384.

52. MONTOJO MONTOJO, V., *El Siglo de Oro en Cartagena...*, pp. 302 y 305.

También la actividad crediticia y financiera obtuvo un puesto importante en los negocios de Gaspar Salafranca y compañía. En 1597 arrendó las alcabalas de Cartagena, fiado por Esteban Muñoz, Álvaro López, Francisco Fernández Osorio y Juan de Segovia, también Álvaro López había pujado, y él como fiador, en 1594⁵³. Esta asociación derivó en 1602 a la compra de 4 oficios de regidores y jurados que hicieron Gaspar Salafranca, Esteban Muñoz, Lucas de la Fuente Pallarés y Ginés Simón de la Puente, mediante compañía sólo para ello.

La venta de tantos oficios, y quizá la condición de mercaderes y escribanos de los compradores, provocó un gran rechazo en el Ayuntamiento de Cartagena, que se negó a recibir a Gaspar Salafranca y pleiteó hasta 1619 para conseguir consumir estos oficios, como también lo hizo con Pedro Báez, otro mercader del grupo toledano, por tener tienda abierta (1616)⁵⁴.

Pero Gaspar Salafranca no sólo consiguió retener el oficio de regidor de Cartagena, que en 1611 cedió al mencionado Esteban Muñoz, sino que acumuló los oficios de pagador de armadas y fronteras de Cartagena y administrador de las rentas del Cabildo Catedralicio de Murcia. Es posible que formaran todos ellos un grupo en ascenso, pues con motivo de la realización de un padrón militar en 1599-1601, el publicado por Cascales, Lucas de la Fuente Pallarés, escribano de armadas reales, pidió al concejo de Murcia que certificara la inclusión en el padrón murciano de hidalgos (1418) de Alonso Rodríguez de Villasandino, abuelo de su mujer, Catalina de Padilla⁵⁵.

Pedro Báez, como Diego Barbero y Juan de Mendiola, era de los pocos mercaderes naturales que tenía jabonería⁵⁶. Como él, otros mercaderes de Murcia relacionados con él (Miguel Pérez, Francisco de Muñatones), obtuvieron también oficios de jurados municipales.

Para Alicante, se puede incluir en este grupo de comerciantes naturales, a Juan Galán y Jaime Talayero, alicantinos. Juan Galán embarcó esparto por Mazarrón en un navío de un francés de Olonna, con destino a Mallorca, pero cuya poliza de cargazón había que hacer en Alicante,

53. MONTOJO MONTOJO, *El Siglo de Oro en Cartagena...*, p. 321.

54. MONTOJO MONTOJO, V., "La sociedad cartagenera bajo los Austrias", en *Historia de Cartagena*, t. 7, Murcia, Ediciones Mediterráneo, 1986 (1993), pp. 239-326, cfr. 266 y nota 93.

55. Archivo Municipal de Murcia, legajo 3753, n. 20 o carpetilla, memorial de 11-9-1599.

56. MONTOJO MONTOJO, "La sociedad cartagenera bajo los Austrias", *op. cit.*, p. 192.

de donde era vecino (1611)⁵⁷; poco después participó en el arrendamiento de las almadrabas lorquinas de Cope y Calabardina, en las que Jaime Linares y Miguel Pareja, también vecinos de Alicante, obtuvieron una barca que fue embargada a vecinos de Cartagena⁵⁸; y hubo de esperar a 1620 para cobrar deudas del arrendamiento de dichas almadrabas (1612-1613), que había hecho en nombre de su padre, Miguel Galán, también vecino de Alicante, del que recibió poder para hacerlo⁵⁹. Del segundo he comentado anteriormente su relación con Joselín Haçou, mercader bretón de Cartagena, en negocios de exportación.

5. *SI QUIERES LA PAZ, PREPARA LA GUERRA*

Si *vis pacem para belum* decían los antiguos. En 1609 la Monarquía hispánica alcanzó la paz con Holanda mediante la Tregua de los Doce Años, pero el Sureste español no la obtuvo totalmente, pues permaneció la guerra berberisca, que incluso se agudizó con la expulsión de los moriscos y la intensificación del corsarismo berberisco y morisco (Salé, o Larache hasta 1614). A una intensa ofensiva argelina, que denunció don Luis Fajardo a Felipe III en febrero de 1612⁶⁰, siguió una contraofensiva española, que tuvo su tiempo fuerte en el resto del año 1612 y parte de 1613, de forma combinada entre la armada del almirante Santurce y algunos corsarios de Cartagena y Málaga, como podemos observar a continuación. Uno de ellos, Isidro de Aguilar, patrón de fragata vecino de Málaga, obtuvo la patente de corso del corregidor de Málaga, pero su presa (60 moriscos de los expulsados) la condujo a Cartagena, donde la requisó Felipe de Porres, proveedor de armadas, pues se hizo información de testigos y se supo que no había hecho realmente una entrada en Berbería, sino que los había secuestrado y desvalijado en Escombreras, isla muy cercana a Cartagena, y que también había participado Juan Dávila el mozo, escribano, con otra licencia para la fragata del patrón Matamoros, que pudo dar el proveedor por delegación del adelantado mayor, quien también embargó otra presa hecha a mediados de 1613 por una tartana de franceses⁶¹.

57. AHPM, Prot. 5264, Cartagena, 16-5-1611, fs. 224r.-226v., cit. MONTOJO, V., "Mercados...", art. cit., p. 163.

58. AHPM, Prot. 5363, Cartagena, 22-1-1614, fs. 6v.-7r., cit. MONTOJO, V., "Mercados...", art. cit., p. 168.

59. AHPM, Prot. 5241, Cartagena, 19-5-1620, fs. 127r.-128r.

60. AGS, GA, legajo 774, 21-2-1612.

61. AGS, GA, legajos 776 y 788.

Por lo tanto, en el Levante español la expulsión de los moriscos condujo a una reactivación del corso castellano (1609-1612)⁶². Podemos analizar al detalle las derivaciones del riesgo a través de las inversiones de particulares en compañías de corso:

<i>Armadores</i>	<i>Profesión</i>	<i>Barco</i>	<i>Inversión</i>	<i>Fecha</i>
Aguilar, Isidro de (Málaga)	patrón fragata	San Miguel	73'5 rls.	31-12-1612
Aguirre, Juan de (Cartagena)	armador albañil	N.Sr ^a Rosario	550 rls.	5-9-1612
Alcázar, Martín de (Cartagena)	armador	San Ginés	1000 rls. 5/	14-8-1612
Ballester, Juan (Cartagena)	arraez propietario	San Juan	4/	27-5-1612
Dávila, Juan (Cartagena)	armador escribano	San Juan	400 rls.	27-5-1612
Dávila, Juan (Cartagena)	armador escribano	N.Sr ^a Rosario	900 rls.	8-7-1612
Domingo, Juan (Málaga)	piloto fragata	San Ginés	2/ y 7%	14-8-1612
Domínguez, Juan (Cartagena)	patrón fragata	San Juan	2/ y 5%	27-5-1612
Domínguez, Juan (Cartagena)	patrón fragata	N.Sr ^a Rosario	1/	8-7-1612
Fábrega, Nicolás (Cartagena)	armador mercader	N.Sr ^a Rosario	200 rls.	8-7-1612
Larrea, Juan de (Cartagena)	armador	San Juan	200 rls.	27-5-1612
Larrea, Juan de (Cartagena)	armador	N.Sr ^a Rosario	200 rls.	8-7-1612
López Requena, Martín (Cart ^a)	armador deposit ^o	San Juan	200 rls.	27-5-1612
Martín, Juan (Cartagena)	patrón fragata	N.Sr ^a Rosario	2/ y 7%	5-9-1612
Muñoz, Lorenzo (Cartagena)	armador	San Juan	200 rls.	27-5-1612
Ortega Vallejo, Juan (Cartagena)	armador	San Juan	200 rls.	27-5-1612
Pérez, Miguel (Murcia)	armador tendero	N.Sr ^a Rosario	400 rls.	8-7-1612
Pérez, Miguel (Murcia)	armador tratante	San Ginés	800 rls. 4/	14-8-1612
Poyo, Juan del (Cartagena)	armador mercader	San Juan	200 rls.	27-5-1612
Roche, Rafael (Cartagena)	arraez propietario	N.Sr ^a Rosario	5/	8-7-1612
Roche, Rafael (Cartagena)	arraez propietario	N.Sr ^a Rosario	5/ y 1'5/	5-9-1612
Rodríguez, Jorge (Cartagena)	armador mercader	N.Sr ^a Rosario	400 rls.	5-9-1612
Rosa, Antonio de (Málaga)	patrón fragata	San Ginés	7/	14-8-1612
Ruiz, Ginés (Cartagena)	armador	San Juan	200 rls.	27-5-1612
Sotomayor, Juan de (Cartagena)	armador deposit ^o	N.Sr ^a Rosario	5500 rls.	5-9-1612

62. RUIZ IBÁÑEZ, J.J./MONTJOJO MONTOJO, V., *Entre el lucro y la defensa...*, *op. cit.*

En el cuadro antecedente, encabezado por un listado alfabético de armadores, se puede apreciar desde la intervención de algunos patrones de fragatas de Cartagena y Málaga, hasta la de dos mercaderes de origen genovés y francés como armadores, como también la más numerosa de artesanos y algún tendero o tratante. Las inversiones más comunes fueron las de 200 reales, a las que se adjudicaba una parte de ganancias (señalada con x/), pero también las hubo superiores e inferiores, como asimismo propietarios y armadores que repitieron su participación en varias compañías de corso, lo que quizá denote una confianza en la ganancia con grandes expectativas de cumplirse. Tenemos constancia de que por razón de una captura, Isidro de Aguilar, de Málaga, dio poder a Juan de Segovia y Juan de Villalva, mercaderes de Cartagena, para cobrarle 72'5 rls. por 3 varas y una cuarta de paño veintidoseno, mezcla de Pliego (Córdoba), que les debía, a 22 reales la vara, de la parte de la presa que le correspondía⁶³.

De la articulación de relaciones en torno al corso cartagenero se deduce que en las inversiones de armadores intervino fundamentalmente el grupo toledano, al que estaban vinculados Juan Dávila, Miguel Pérez, tratante de Murcia, y Juan de Sotomayor, arrendador de diversas rentas reales.

El tráfico comercial sufrió ordinariamente en este periodo los riesgos del belicismo berberisco, que afectó duramente al comercio marítimo del Levante, protagonizado principalmente por los genoveses y franceses. Buena prueba de ello son las capturas de barcos fletados por los genoveses, como la polacra N.^a S.^a del Rosario, con lana y cueros berberiscos para Génova, en cuyos seguros participaron también mercaderes de Alicante, pues Jerónimo Diguero y Juan Agustín Langeto facultaron a Juan de Mendiola para cobrarlos en esta última ciudad⁶⁴.

Los seguros sufrieron un proceso de reconversión, además de la subida de las tarifas. Francisco Ciguera, cónsul genovés de Cartagena, socio de Nicolás Semino, de Génova, tuvo, a causa de la quiebra de algunos grandes financiadores, como Francisco Vila en Génova y Juan Bautista Semino en Sevilla, que reasegurar las mercancías que había embarcado en Cartagena con destino a Génova y escala en Alicante,

63. AHPM, Prot. 5361, Cartagena, 31-12-1612, fs. 285v.-286r.

64. AHPM, Prot. 5359, Cartagena, 5-9-1600, fs. 313v.-314r, cit. MONTOJO, *El Siglo de Oro...*, op. cit., p. 323, nota 1385.

en una nave de un capitán francés: 5000 reales a 5% a su favor y al de otros Jerónimo Machavelo y Juan Bautista Prebe⁶⁵.

Ansaldo, Jerónimo	mercader genovés	200 ducados	1 navío a Venecia	28-2-1613
Ansaldo, Jerónimo	mercader genovés	200 ducados	1 navío	6-3-1612
Baldasano, Bmé.	mercader genovés	100 ducados	1 navío	12-3-1612
Diguero, Franco	mercader genovés	400 ducados	2 navíos a Venecia	28-2-1613
Diguero, Franco	mercader genovés	100 ducados	1 navío	12-3-1612
Machavelo, Jmo.	mercader genovés	100 ducados	1 saetía a Génova	5-4-1612
Machavelo, Jmo.	mercader genovés	5000 rls.	1 nave a Génova	
Monleón, Gregorio	mercader genovés	100 ducados	1 navío a Venecia	28-2-1613
Prebe, Juan Bta.	mercader genovés	100 ducados	1 navío a Génova	2-4-1613

La venta de esclavos, que procedían tanto del comercio negrero realizado entre Berbería y el Levante peninsular, como del curso antiargelino, pudo desenvolverse con un ritmo normal o creciente con respecto al reinado de Felipe II⁶⁶: Gregorio Monleón, mercader genovés de Cartagena, vendió una esclava a Tomás Diguero por cuenta de Gregorio Sarraval, vecino de Alicante⁶⁷.

CONCLUSIONES

La evolución descrita permite negar, en mi opinión, una visión demasiado competitiva de la relación entre Alicante y Cartagena. Ambas ciudades experimentaron de forma paralela una instalación creciente de comerciantes extranjeros, con la consiguiente proliferación de consulados extraterritoriales, el incremento de los beneficios fiscales sobre las lanas, cuyo inicio podría retrotraerse a 1529-1530, así como la salida de moneda o el paso de la cochinilla americana. Frente a lo que se ha dicho, no hubo aduana en Cartagena hasta después de la Guerra de Sucesión española (1707/1717), aunque sí en Alicante.

65. AHPM, Prot. 5362, Cartagena, 23-4-1613, fs. 124v.-125v.

66. FURTET CABANA, E., "La esclavitud en Cartagena durante la última década del siglo XVI", *Cuadernos del Estero. Revista de estudios e investigación*, 11-12 (1996-1997), pp. 125-160.

67. AHPM, Prot. 5362, Cartagena, 6-3-1613, fs. 92v.-93r.

La defensa de la exención de aduana y almojarifazgo fue uno de los más largos contenciosos que sostuvieron Alicante y Cartagena en el siglo XVI y uno de los privilegios de los que más se preciaron los mercaderes instalados en ellas⁶⁸.

Por otra parte, frente a una visión demasiado localista, la investigación sobre los comerciantes genoveses y franceses de Alicante y Cartagena demuestra que estaban muy bien relacionados en Almería y Málaga, por cuyos puertos obtenían en el Reino de Granada una gran variedad de productos complementarios, que mantuvieron la fabricación de jabón, tanto unos (Diguero, Machavelo) como otros (Junge, Launay, Poyo), por medio del aceite necesario para ello, pero también las tradicionales actividades de exportación de alumbre, barrilla, esparto y lana.

Pero sus negocios se extendieron en los casi despoblados litorales situados entre Alicante y Málaga a la exportación del azúcar de caña granadino, a los abastos de aceite, cereales y vino y a la importación de manufacturas y pescado, puesto que desde mediados del XVI se les prohibió la saca de moneda⁶⁹, que complementaron con la actividad financiera de recaudación y detención de juros, arrendamiento de impuestos reales, señoriales y de las encomiendas de las órdenes militares, o de minas y salinas.

En algunas de estas actividades comerciales participaron también comerciantes españoles, como el destacado grupo de los relacionados con Toledo en Cartagena.

El análisis institucional del otorgamiento de contratos, a través de los protocolos notariales, nos permite observar una cierta diversificación de las escribanías, que ya no se reducen a las tradicionales del número, juzgado y ayuntamiento, sino que evolucionaron hacia la erección de algunas especiales, como la de sacas y la de la proveeduría de armadas reales para el reinado de Felipe III.

En efecto, la venta de oficios afectó fuertemente a las escribanías o notarías, entre las que se crearon una destinada a los documentos relativos a los derechos de exportación de lanas, y otra a los que generara la provisión de armadas y fronteras de Cartagena. Una y otra reflejan perfectamente la división de actuaciones entre los grupos de comerciantes: los extranjeros predominaron en la exportación de lana,

68. MONTOJO MONTOJO, V., *El Siglo de Oro...*, op. cit., p. 522.

69. RUIZ MARTÍN, F., *Pequeño capitalismo y gran capitalismo: Simón Ruiz y sus negocios en Florencia*, Barcelona, Crítica, 1990, pp. 35-39.

y los naturales detentaron el corso y otras actividades relacionadas con la provisión de armadas y fronteras y el comercio de Berbería y Andalucía. El escribano Juan Dávila el mozo, por ejemplo, era considerado hechura del proveedor Felipe de Porres, según el corregidor Luis de Godoy⁷⁰, y con él se relacionaban muchos de los comerciantes naturales, aunque éstos se dedicaran sobre todo al comercio minorista de tejidos y también al arrendamiento y recaudación de rentas, haciéndolo en menor medida a negocios de exportación e importación, pues el azúcar, la barrilla o la lana fueron objeto de los intereses de genoveses y franceses, y los dos primeros productos estuvieron exentos de impuestos reales específicos (sí pagaban alcabala y rentas municipales) hasta la tercera década del XVII⁷¹.

Gran parte de las mercancías (incluso lanas y barrillas) exportadas desde Alicante, Almería, Cartagena y Málaga procedían de diversas comarcas del Reino de Granada, constituyendo aquellas poblaciones los puertos de reexpedición y de inserción de dichas zonas en sistemas comerciales internacionales. Durante mucho tiempo dominados por los genoveses, mediante redes de factores ampliamente distribuidas desde Venecia y Génova hasta Cádiz y Lisboa, lo que les permitió controlar una gran parte del mercado hispánico, pero no exclusivamente, pues también los franceses, en especial los de Bretaña y Marsella, lograron articular otro eje comercial que se superpuso al genovés.

Se han de tener en cuenta, además, los factores sociales y políticos: la acumulación de acogida familiar y exenciones, tanto de tipo territorial como de los productos.

Desde Alicante y Cartagena a Huéscar y Granada estos mercaderes contaron como atractivos para el avecindamiento no sólo su posición geográfica de intermediación con otras zonas de interés (Lorca, Murcia, Caravaca, Galera, Motril, Salobreña o Almuñécar), sino también las exenciones fiscales que tales vecindades conllevaban.

El concejo de Cartagena se resistió a avecindar a los genoveses (1596-1598), pero ellos obtuvieron apoyo de la Corona, a pesar de que constaba que muchos traficaban con géneros ajenos, y el Consejo de Hacienda se decidió a desavecindarlos en 1612, tras averiguar cuántos y quiénes se habían avecindado desde 1596. Pero el propio Concejo quiso exceptuar a algunos, en razón de su largo arraigo, como el de Octavio Corvari, de 25 años o más, y temiendo que decayese el

70. AGS, GA, legajo 776, 18-11-1612.

71. LÓPEZ DE COCA CASTAÑER, J. E., "Nuevo episodio", art. cit., p. 45.

comercio⁷². Por otra parte, ellos recurrieron a Octavio Balbi, uno de los exportadores de lana en 1608, para que les defendiera en la Corte junto con una diputación de cuatro (Juan Nicolao Espínola, Esteban Oliva, Alejandro Chaparra y Francisco Ciguera, cónsul genovés) para que le asesorasen y pagasen, recaudando primero 8.050 reales entre todos los genoveses⁷³.

En los Reinos de Granada y Murcia los genoveses habían adquirido abundantes inmuebles, oficios (regidurías, familiaturas de la Inquisición) y jurisdicciones, tanto en Granada, Huéscar o Motril, como en Cartagena y Murcia: los señoríos de Alcantarilla (1580) y Cúllar-Baza (1639), así como numerosos patronatos de capillas en conventos franciscanos. También arraigaron algunos de los franceses. De hecho eran admitidas las pruebas de su nobleza obtenidas en sus territorios de origen, como consta de los Imperial de Alicante y Cartagena o de los Marín de Lorca. A ello contribuía el carácter de aliado de la Señoría de Génova, aunque sus naturales alegaran su neutralidad, y los lazos de la nación que unían con los bernesés, por ser considerados como del territorio de la Baja Navarra, o de la religión en el caso de los bretones franceses y de los irlandeses.

Sin embargo, hay que destacar el elemento familiar que unía a los comerciantes extranjeros, sobre todo a los genoveses y franceses, en los diversos puertos del litoral del Reino de Granada y en el Levante peninsular. Una gran parte de su actividad corresponde a compañías familiares que unían a diversos miembros relacionados por el parentesco y situados estratégicamente en diversas poblaciones. No debería pasarnos desapercibida la importancia del elemento del parentesco familiar como vertebrador de estas relaciones sociales y económicas⁷⁴.

72. CASAL MARTÍNEZ, *Documentos históricos inéditos*, op. cit., nn. 283 y 284.

73. AHPM, Prot. 5290, Cartagena, 10 y 17-1-1612, fs. 22v.-23v. y 47, y 5361, Cartagena, 26-8-1612.

74. Trabajo realizado dentro del Proyecto de Investigación "Familia y redes de relación. Organización y reproducción social en la Castilla meridional durante el Antiguo Régimen", financiado por la Dirección General de Investigación, del Ministerio de Ciencia y Tecnología (BHA2002-00901).

ANEXO. RELACIÓN DE OBLIGACIONES Y CARTAS DE PAGO POR EXPORTACION DE LANA DESDE CARTAGENA (1608)

<i>Otorgante</i>	<i>vecindad</i>	<i>natural^o</i>	<i>sacas</i>	<i>tipo</i>	<i>arrobas</i>		<i>marav.</i>	<i>asociado/fiador</i>	<i>vecindad</i>	<i>fecha otor.</i>	<i>fecha pago</i>	<i>folio</i>
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	37	lavada	337		50550	Fuente, Blas de la	Toledo	25-9-1608		572
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	201	lavada	1752	24	262944	Semino, Ambrosio	Granada	27-9-1608	16-10-1608	573
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	97	lavada	829	6	124386	Diguero, Tomás	Cartagena	17-9-1608	17-10-1608	577
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	67	lavada	593	10	89010	Franquis, Antonioto	Granada	20-9-1608	21-10-1608	580
Imperial, Vicente	Cartagena	Génova	26	sucia	329	7	24696	Diguero, Franco fdor.	Cartagena	16-10-1608	4-11-1608	583
Cortejo, Alonso	Cartagena	Toledo	20	sucia	270	17	20676	Villalva, Juan de fdor.	Cartagena	15-10-1608	4-11-1608	584
Preve, Agustín	Cartagena	Génova	4	sucia	39	17	2976			29-10-1608	10-11-1608	585
Poyo, Juan del	Cartagena	Olorón	100	sucia	932	10	69930	Pérez Luján, Juan fdor.	Cartagena	31-10-1608	14-11-1608	585
Corvari, Jacomo	Cartagena	Génova	34	sucia	326	10	24480			11-11-1608	12-11-1608	586
Monleón, Gregorio	Cartagena	Génova	33	sucia	369		29190			12-11-1608		586
Monleón, Gregorio	Cartagena	Génova	33	sucia	389	5	29190			12-11-1608	14-11-1608	587
Balvi, Octavio	Cartagena	Génova	50	lavada	452	9	67854	Bargón, Jacomo fdor.	Cartagena	30-10-1608	21-11-1608	588
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	137	lavada	1210	22	181632	Diguero, Tomás fdor.	Cartagena	30-9-1608	30-11-1608	590
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	30	lavada	257	22	38682	Bondinari, Juan Bta.	Granada	7-10-1608	30-11-1608	591
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	93	lavada	854	3	188118	Franquis, Antonioto	Granada	29-10-1608	30-11-1608	592
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	93	lavada	849	4	127374	Semino, Ambrosio	Granada	27-11-1608	30-11-1608	593
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	696	lavada	6154	2	923112	Diguero, Tomás fdor.	Cartagena	1-10-1608	1-12-1608	597
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	71	lavada	3200		493500	Franquis, Antonioto	Granada	30-9-1608	1-12-1608	599
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	239	lavada	2039	13	305928	Villarreal, Cristóbal fdor.	Cartagena	11-10-1607	14-1-1608	601
Diguero, Franco	Cartagena	Génova					28332			11-10-1607	14-1-1608	602
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	150	lavada	1355	7	203292	Villarreal, Cristóbal fdor.	Cartagena	30-11-1607	10-3-1608	603
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	91	lavada	829	22	124482	Bondinari, Juan Bta.	Granada	3-12-1607	8-3-1608	604
Mayoli, Octavio	Cartagena	Génova	16	lavada	164	17	24702	Bondinari, Juan Bta.	Granada	5-12-1607	11-2-1608	606
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	109	lavada	962	3	144318	Franquis, Antonioto	Granada	1-12-1607	9-2-1608	607
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	21	lavada	182	3	27318	Palavesin, Juan Lucas	Madrid	20-12-1607	9-2-1608	609

ANEXO. RELACION DE OBLIGACIONES Y CARTAS DE PAGO POR EXPORTACION DE LANA DESDE CARTAGENA (1608). (Continuación)

<i>Otorgante</i>	<i>vecindad</i>	<i>natural^a.</i>	<i>sacas</i>	<i>tipo</i>	<i>arrobas</i>		<i>marav.</i>	<i>asociado/fiador</i>	<i>vecindad</i>	<i>fecha otor.</i>	<i>fecha pago</i>	<i>folio</i>
Preve, Andrea	Cartagena	Génova	51	sucia	263	21	19788	Preve, Agustín fдор.	Cartagena	18-12-1607		610
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	64	lavada	600	8	90048	Villarreal, Cristóbal fдор.	Cartagena	11-1-1608	10-3-1608	611
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	18	lavada	155	1	23256	Bondinari, Juan B.	Granada	18-1-1608	8-3-1608	612
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	111	lavada	1120	10	168060	Franquis, Antoniot	Granada	7-1-1608	9-2-1608	613
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	23	lavada	224	24	33744	Palavesín, Juan Lucas	Madrid	9-1-1608	9-2-1608	615
Mayoli, Octavio	Cartagena	Génova	21	lavada	201	19	30264	Bondinari, Juan Bta.	Granada	21-1-1608	11-2-1608	617
Arce Gamboa, Fdo.	Cartagena	Cartagena					28176	Ansald, Jerónimo fдор.	Cartagena	1607	15-2-1608	618
Poyo, Juan del	Cartagena	Olorón	14	sucia	140	9	10527			21-1-1608	18-2-1608	619
Monleón, Gregorio	Cartagena	Génova	75	lavada	321	6	48186	Mariñón, César		1607	22-2-1608	620
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	191	lavada	1672	5	250830			4-2-1608	10-3-1608	621
Diguero, Franco	Cartagena	Génova	93	lavada	848	20	127320	Bondinari, Juan Bta.	Granada	4-2-1608	8-3-1608	622
Ciguera, Francisco	Cartagena	Génova	198	lavada	1841	17	276252			1-2-1608	5-3-1608	623
Ansald, Jerónimo	Cartagena	Génova	10	lavada	95	21	14376			7-2-1608		624
Preve, Andrea	Cartagena	Génova	31	sucia	174	12	13086	Preve, Agustín fдор.	Cartagena	10-1-1608		625
Ferreto, Esteban	Cartagena	Génova	447	lavada	4092	8	613908			6-2-1608	12-3-1608	626
Ansald, Jerónimo	Cartagena	Génova		lavada	105	21	15876				11-3-1608	627
Preve, Andrea	Cartagena	Génova	51	sucia	273	21	19788	Preve, Agustín fдор.	Cartagena	18-12-1607	11-3-1608	628
Preve, Andrea	Cartagena	Génova	31	sucia	174	12	13086	Preve, Agustín fдор.	Cartagena	10-1-1608	11-3-1608	629
Poyo, Juan del	Cartagena	Olorón	73		813	1	53859	Medina, Baltasar fдор.		4-4-1608		630
Poyo, Juan del	Cartagena	Olorón	73	sucia			60978	Medina, Baltasar fдор.		4-4-1608	22-4-1608	631
Launay Langavan, J.	Cartagena	St. Maló	60	sucia	718	6	53859	Cortejo, Alonso fдор.	Cartagena	3-4-1608	29-4-1608	632
Ferreto, Esteban	Cartagena	Génova	135	lavada	1242	18	186408			8-3-1608	24-4-1608	633
Bienvendud, Juan	Cartagena	Cartagena	40	sucia	610	10	45780			13-5-1608	21-5-1608	634
Launay Langavan, J.	Cartagena	St. Maló	114	sucia	1326	15	99495	Rosa, Antonio de fдор.	Cartagena	13-5-1608	23-5-1608	635
Poyo, Juan del	Cartagena	Olorón	73	sucia	813	1	60978	Medina, Baltasar fдор.		4-4-1608	24-5-1608	636

ANEXO. RELACIÓN DE OBLIGACIONES Y CARTAS DE PAGO POR EXPORTACION DE LANA DESDE CARTAGENA (1608). (Continuación)

Otorgante	vecindad	natural ^a .	sacas	tipo	arrobas		marav.	asociado/fiador	vecindad	fecha otor.	fecha pago	folio
Poyo, Juan del	Cartagena	Olorón	42	sucia	512	20	38460			6-7-1608	14-6-1608	637
Cortejo, Alonso	Cartagena	Toledo	146	sucia	1964	16	187524	Villalva, Juan de fdor.	Cartagena	2-6-1608	17-6-1608	638
Cortejo, Alonso	Cartagena	Toledo	35	lavada	267	21		Villalva, Juan de fdor.	Cartagena	2-6-1608	17-6-1608	638
Belagamba, Bme.	Murcia		51	sucia	560	11	42030	Fábrega, Nicolás fdor.	Cartagena	30-6-1608	11-7-1608	640
Corvari, Jacomo	Cartagena	Génova	141	lavada	1194	9	192690	Mtnz.Serrano,Ginés fdor.	Cartagena	6-6-1608	24-7-1608	641
Corvari, Jacomo	Cartagena	Génova	18	sucia	180	12		Mtnz.Serrano,Ginés	Cartagena	6-6-1608	24-7-1608	641
Salafranca, Gaspar	Cartagena	Valencia	10	lavada	86	12	12972			25-6-1608		642
Salafranca, Gaspar	Cartagena	Valencia	10	lavada	76	12	11475			25-6-1608	9-7-1608	643
Torres, Juan de	Cartagena	Cartagena	16	sucia	211	21	467'10			30-5-1608	8-7-1608	643
Basalo,Delfin(captan.)				sucia	214	17	473'22				8-7-1608	644
Preve, Agustín	Cartagena	Génova	213	sucia	1874	4	140562	Ansaldo,Jerónimo fdor.	Cartagena	3-6-1608	24-7-1608	645
Monleón, Gregorio	Cartagena	Génova	17	lavada	129	18	19458			25-6-1608	24-7-1608	646
Taquino, Juan Agustín	Cartagena	Génova					1399'5			20-3-1608	11-8-1608	647
Muñoz, Lorenzo	Cartagena			sucia	588	19	445'25	1296			14-8-1608	648
Bienvendud, Juan	Cartagena	Cartagena		sucia			1380				19-9-1608	648
Tacón, Pedro Antonio	Cartagena	Génova	56	sucia	670	12	50287	Corvari, Jacome fdor.		22-5-1608		649
					51017							